

EL CARÁCTER CRISTIANO

Quiero ser como Joe

Para el sábado 9 de enero de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Mateo 5: 17 • «No crean ustedes que yo he venido a suprimir la ley o los profetas; no he venido a ponerles fin, sino a darles su pleno valor».

Juan 5: 36-40 • «Pero tengo a mi favor un testimonio más valioso que el de Juan. Lo que yo hago, que es lo que el Padre me encargó que hiciera, comprueba que de veras el Padre me ha enviado. Y también el Padre, que me ha enviado, da testimonio a mi favor, a pesar de que ustedes nunca han oído su voz ni lo han visto, ni dejan que su palabra permanezca en ustedes, porque no creen en aquel que el Padre envió. Ustedes estudian las Escrituras con mucho cuidado, porque esperan encontrar en ellas la vida eterna; sin embargo, aunque las Escrituras dan testimonio de mí, ustedes no quieren venir a mí para tener esa vida».

Mateo 7: 12 • «Así pues, hagan ustedes con los demás como quieran que los demás hagan con ustedes; porque en eso se resumen la ley y los profetas».

Mateo 22: 39, 40 • «Pero hay un segundo, parecido a este; dice: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". En estos dos mandamientos se basan toda la ley y los profetas».

Romanos 13: 9, 10 • «Los mandamientos dicen: "No cometas adulterio, no mates, no robes, no codicies", pero estos y los demás mandamientos quedan comprendidos en estas palabras: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". El que tiene amor no hace mal al prójimo; así que en el amor se cumple perfectamente la ley».

Santiago 2: 8-11 • «Ustedes hacen bien si de veras cumplen la ley suprema, tal como dice la Escritura: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Pero si hacen discriminaciones entre una persona y otra, cometen pecado y son culpables ante la ley de Dios. Porque si una persona obedece toda la ley, pero falla en un solo mandato, resulta culpable frente a todos los mandatos de la ley. Pues el mismo Dios que dijo: "No cometas adulterio", dijo también: "No mates". Así que, si uno no comete adulterio, pero mata, ya ha violado la ley».

Gálatas 5: 22, 23 • «En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas».

Gálatas 5: 13-15 • «Ustedes, hermanos, han sido llamados a la libertad. Pero no usen esta libertad para dar rienda suelta a sus instintos. Más bien sírvanse los unos a los otros por amor. Porque toda la ley se resume en este solo mandato: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Tengan cuidado, porque si ustedes se muerden y se comen unos a otros, llegarán a destruirse entre ustedes mismos».

Hechos 4: 13 • «Cuando las autoridades vieron la valentía con que hablaban Pedro y Juan, y se dieron cuenta de que eran hombres sin estudios ni cultura, se quedaron sorprendidos, y reconocieron que eran discípulos de Jesús».

«Un carácter recto es de mucho más valor que el oro de Ofir. Sin él nadie puede elevarse a un cargo honorable. Pero el carácter no se hereda. No se puede comprar. La excelencia moral y las buenas cualidades mentales no son el resultado de la casualidad. Los dones más preciosos carecen de valor a menos que sean aprovechados. La formación de un carácter noble es la obra de toda una vida, y debe ser el resultado de un esfuerzo aplicado y perseverante. Dios da las oportunidades; el éxito depende del uso que se haga de ellas» (*Patriarcas y profetas*, p. 224).

(Para citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «EL CARÁCTER CRISTIANO»?

Algunos dicen que si queremos construir una vida que cuente con un carácter cristiano tenemos que aprender a tomar buenas decisiones. Pero las buenas decisiones no son suficientes si no entendemos que más allá de los **preceptos** (las normas y leyes) y los **principios** (las verdades que nos guían en todo momento y lugar) está la **persona** (las cualidades del carácter) de Dios. Nuestra elección de obedecer sus preceptos es la que nos lleva a ser restaurados a su imagen, a la manera en que él nos creó. Es común que en las primeras etapas de la vida les enseñemos a los niños a «obedecer y punto». Pero a medida que crecen, buscarán mejores respuestas que un simple «así lo dice Dios». En **Deuteronomio 6: 1-9** Dios le enseña a Israel una manera para que cada generación esté entregada al servicio a Dios. Pero aun así, Dios dijo que nuestros hijos preguntarían «por qué» **(Deuteronomio 6: 20, 21).** La respuesta a la pregunta es un testimonio personal de una relación cercana con un Dios personal. Hay un Dios cuyas cualidades inspiran verdades (y preceptos) eternos por los cuales vivir. Esta lección busca ayudar a que los alumnos entiendan la importancia de desarrollar un carácter santo basado en la persona de Dios, según lo vemos expresado en la Biblia y en la persona de Jesucristo.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «EL CARÁCTER CRISTIANO»?

1. Descubrir el significado del concepto de carácter.
2. Considerar las tendencias del desarrollo del carácter a través de los principios de la Biblia.
3. Mirar el desarrollo del carácter no solo como un simple asunto de «obedecer reglas», sino como el resultado de permitir que Dios los transforme a su imagen.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) un frasco de mayonesa vacío, pelotas de ping pong, canicas, arroz; (Actividad B) colorante para comidas o tierra, jugo, un vaso, una jarra de agua, una bandeja de hornear o un envase lo suficientemente profundo como para contener una jarra de agua pero no tan profundo de manera que se pueda ver un vaso dentro de este, toalla.

Conexión • Biblias, lecciones del alumno, papel, lápices/bolígrafos.

Práctica • Papel, lápices/bolígrafos, pizarrón o rotafolio.

2 INTRODUCCIÓN

A. DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.

2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net (en inglés).
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Necesitaremos un frasco de mayonesa vacío, pelotas de ping pong, canicas, y arroz. Con estos materiales les enseñaremos a los alumnos el concepto de «primero lo primero» al tratar de meter todo dentro del frasco.

Alistémonos • Necesitaremos practicar de antemano para asegurarnos de tener las cantidades necesarias. Comencemos primero con las pelotas de ping pong, después las canicas y luego el arroz.

Iniciemos la actividad • Digamos: Voy a tratar de meter todo lo que tengo aquí en este frasco. El arroz, las canicas y las pelotas de ping pong representan algo. Después de meter todo el arroz en el frasco, que ocupará aproximadamente una tercera parte de este, **digamos: Ahora meteré las canicas.** Estas llenarán el frasco hasta dos tercios. **Digamos: Ahora añadiré las pelotas de ping pong.** Obviamente las pelotas de ping pong no cabrán. Pidamos a los alumnos sugerencias para lograrlo. Hay dos maneras:

1. Comenzar con las pelotas de ping pong, después meter las canicas, y después lentamente el arroz, dejando que este se abra camino entre el espacio existente entre las cosas más grandes (podemos agitarlo).
2. Comencemos con una pelota de ping pong, después una canica, después arroz, y así sucesivamente hasta que llenemos el frasco.

Digamos: Las pelotas de ping pong representan la persona de Dios, es decir, las cualidades eternas que lo convierten en quien es. Las canicas representan los *principios*: las reglas, leyes y regulaciones que contienen instrucciones específicas sobre lo que tenemos que hacer.

Cuando comenzamos primero con las reglas, no podemos ver el carácter o la persona de Dios detrás de ellas. Se hace difícil ver el rostro de un Dios personal. Algunos se dan por vencidos sin entender siquiera que él quiere transformarlos a su imagen. Por eso es que debemos comenzar primero con Dios, su persona, su personalidad y su carácter.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué nos enseña esta ilustración? (Que hay una manera correcta

y una incorrecta de hacer las cosas. Ciertas cosas deben ir primero para que funcione). **Digamos: Lo mismo ocurre con las reglas que sirven para desarrollar el carácter. Estas comienzan con una persona (Dios). Como Dios es verdad, la honestidad se convierte en un estilo de vida. Al aplicar esto a cualquier aspecto de nuestra vida, las reglas para el desarrollo del carácter dejan de ser restrictivas y se convierten en recordatorios tangibles de alguien a quien deseamos imitar.**

Preguntemos: ¿Alguna vez hemos experimentado la frustración que se siente al tratar de incluir todo aunque sin lograrlo? ¿Cuáles son, a nuestro juicio, las principales cualidades de carácter que tiene que poseer una persona? ¿Qué actitud tuvo Jesús ante este problema de ver tan solo las reglas a la hora de buscar la manera de tener un buen carácter? ¿Cómo describe la siguiente cita la relación que existe entre los preceptos, los principios y la persona de Dios? Pidamos a los alumnos que busquen y lean **Mateo 7: 12; Mateo 22: 39, 40; Romanos 13: 9, 10.**

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Necesitaremos colorante para alimentos (o tierra), un vaso de jugo, una jarra de agua, una bandeja de hornear o un envase lo suficientemente grande como para meter la jarra de agua pero no tan profundo de manera que se pueda ver un vaso adentro, y una toalla (por si acaso). El objetivo es demostrar la naturaleza del desarrollo del carácter. No se trata de extraer «cosas malas», sino de absorber cosas buenas. La única manera de desarrollar un carácter santo es incrementando el influjo de Dios en nuestra mente por medio del estudio de la Biblia y de la presencia del Espíritu Santo.

Alistémonos • Llenemos un vaso de vidrio con tres cuartas partes de agua vertida de una jarra. Dejemos caer en el vaso una gota de colorante para alimentos o un puñado de tierra y mezclémoslo. El objetivo es hacer que el agua vuelva a ser potable sin tener que sacarla del vaso.

Iniciemos la actividad • Digamos: ¿Cómo podemos extraer el color del agua sin vaciar el vaso?
(No podemos sacarla con una cucharilla, no podemos voltear el vaso. Tal vez algunos digan que «hirviendo el agua» o «colocando pastillas de yodo en ella», pero nadie tiene acá una hornilla ni pastillas de yodo. De paso, si la hirviéramos el color no se iría).

Digamos: La única manera que conozco para purificar el agua, es echándole más agua. Echemos agua en el vaso poco a poco hasta que este rebose y parte del color se haya disuelto. **¿Funciona?** Continuemos echando más agua en el vaso, haciendo que rebose más y examinemos después el color. Vertamos el resto del agua en la jarra hasta que el color haya desaparecido y esté nuevamente lleno de agua cristalina. Es probable que no todo el color (o la tierra) se disuelva, pero el agua estará suficientemente clara como para notarse la diferencia.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué lecciones de este experimento podemos aplicar a la vida real? ¿En qué se parecen el agua y el color (o la tierra) a la lucha humana para parecernos cada vez más a Jesús? ¿De qué manera afectó el resultado la cantidad de agua que vertimos en el vaso? ¿Qué representan el agua, el vaso, el color (la tierra), la jarra, y la acción de echar el agua en el vaso?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

En 1985, los inventores de la compañía eléctrica Matsushita estaban tratando de desarrollar una máquina casera para hacer pan, «pero tenían dificultades para que la máquina amasara la harina correctamente. A pesar de los esfuerzos, la corteza del pan terminaba quemada, mientras que el interior del pan estaba aún crudo. Los empleados analizaron el problema de manera exhaustiva, tomando

incluso rayos X del pan amasado por la máquina y de pan amasado por un panadero profesional para compararlos. Sin embargo, los resultados obtenidos no sirvieron de mucho.

Finalmente, la programadora de computadoras Ikuko Tanaka propuso una solución creativa. El Hotel Internacional Osaka tenía la reputación de hacer el mejor pan de Osaka. ¿Por qué no usarlo como modelo? Tanaka visitó entonces al jefe de los panaderos del hotel para aprender su técnica de amasado. Ella observó que el panadero tenía una manera característica de estirar la masa. Para imitarla, los ingenieros añadieron unas paletas especiales dentro de la máquina y desarrollaron un método «giratorio» único. En su primer año en el mercado, la máquina para hacer pan rompió los récords de ventas como nuevo electrodoméstico.

Hay cosas que no pueden aprenderse en un laboratorio o con una máquina de rayos X. Hay cosas que solo pueden aprenderse al compartirlas con otro ser humano.—Extraído del artículo *«The Knowledge-Creating Company», aparecido en la Harvard Business Review on Knowledge Management (Harvard Business Review Press, 1988), pp. 26-27.*

Digamos: En esta historia, fue observando a la persona que sabía cómo hacer pan que se pudo lograr que la máquina trabajara de manera efectiva. De igual manera, nosotros no podremos crear un carácter cristiano a menos que pasemos tiempo con el «panadero» del universo.

Preguntemos: ¿Cuáles son algunas características que conforman el «secreto» de un verdadero ciudadano del reino, o de un auténtico hijo de Dios? (Bondad, justicia, honestidad, valor).

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Digamos: Las cualidades que exhibimos en la vida son las marcas de un reino o del otro. Las tribus antiguas podían distinguirse inmediatamente unas de otras por las marcas características que se hacían en los rostros y los cuerpos. De igual manera, los ciudadanos del reino de Dios tienen marcas o cualidades que conforman su «carácter». A medida que buscamos desarrollar las cualidades del carácter, debemos mirar la fuente de esas cualidades; no solo las reglas del reino, sino ver también quién es el rey.

Preguntemos: Cuando las personas presenciaron el comportamiento de los discípulos después de la resurrección, ¿qué dijeron de ellos? Busquemos y leamos la respuesta en Hechos 4: 13 (Ellos sabían que los discípulos habían estado con Jesús). **¿Jesús enseñó que la Ley era una consecuencia de qué verdad? Encontraremos la respuesta en Mateo 7: 12; Mateo 22: 39, 40; Romanos 13: 9, 10; 1 Juan 4: 7-9.** (Jesús enseñó que la Ley es una consecuencia de una verdad mayor llamada «amor», porque «Dios es amor»).

Digamos: Josh McDowell explicó este enfoque de la verdad como el *precepto*, el principio y la persona. La mayoría de nosotros podemos ver los *preceptos*, es decir, las reglas, como por ejemplo «no mentir». Preguntemos: ¿Cuál es el principio detrás de este precepto? (El principio tiene que ver con la honestidad, que es una guía para todo lugar, tiempo o persona). **¿De dónde viene el concepto de la honestidad?** (La honestidad es una cualidad que tiene su origen en la misma persona de Dios). **¿Por qué debemos ser honestos?** (¡Porque Dios lo es! Y por medio de su Espíritu nos transforma a su imagen y renueva nuestra mente [Romanos 12: 2]).

Preguntemos: ¿Cuáles son algunas de las normas (*preceptos*) que presenta claramente la Escritura? (Los Diez Mandamientos. No matarás. No mentirás. Nuestro cuerpo es el templo de Dios, por lo tanto debemos cuidarlo). **¿Podemos nombrar el principio sobre el que se basa cada precepto?** («No matarás» se basa en el principio de la verdad o de la honestidad, etc.) **¿Cómo se manifiesta esto en la persona de Dios?** (Dios es verdad. Él no engaña ni miente).

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos de antemano que alguien lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado

Preguntemos: ¿Por qué creemos que podemos aprender de la vida de otros? (Porque podemos identificarnos con la gente. Porque podemos ver las consecuencias de sus acciones). **¿Conocemos ejemplos? ¿Quién ha sido para nosotros un ejemplo de un carácter bueno y positivo?** Si aún no hemos discutido los conceptos de **precepto, principio y persona** que se mencionaron anteriormente, hagámoslo ahora.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Distribuyamos las guías del alumno, papel, lápices o bolígrafos. **Preguntemos: Si pudiésemos implantar en las personas tres cualidades de carácter que tuvieran la capacidad de influir positivamente en el mundo, ¿cuáles serían? ¿Por qué? Usemos las referencias de las secciones de los días lunes y miércoles de nuestra lección como un punto de inicio.**

Digamos: Hagamos una lista en una hoja de papel de las cualidades de carácter expuestas en la Biblia que creamos que el mundo necesita en la actualidad. Junto a cada una de estas cualidades, coloquemos el nombre de un personaje bíblico que en algún momento de su vida hizo gala de ella. Pidamos a los alumnos que compartan su lista con el resto de la clase.

Preguntemos: ¿Cuál nos parece que es una de las cualidades de carácter más difíciles de desarrollar? ¿Por qué? Consideremos las características negativas del carácter por medio de las cuales el enemigo logra causarnos el mayor daño.

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA
Parte 1

Preparémonos • Primero, analicemos con nuestros alumnos las diferencias entre carácter, personalidad y reputación. Usemos algunos ejemplos para distinguirlos. Carácter son las cualidades que distinguen y marcan nuestra naturaleza. *Personalidad* es el estilo o la manera en que actuamos e interactuamos con la vida y con las demás personas. *Reputación* es lo que los demás perciben o piensan de nosotros. Distribuyamos papel, lápices o bolígrafos.

Alistémonos • Para esta actividad todos tenemos que saber un poco de los demás, de manera que si hay personas nuevas o visitas, tenemos que pedirles que se presenten al grupo y compartan un poco respecto de quiénes son, lo que les gusta hacer, lo que no les gusta, etc. Esta actividad puede hacerse en parejas o grupos. Sin embargo, si nos parece que hacer la actividad en parejas o grupos es muy comprometedor para nuestra clase, pidamos a un adulto conocido que nos ayude y usemos las mismas preguntas. Escribamos las tres preguntas en un pizarrón o rotafolio.

Iniciemos la actividad • Pidamos a los alumnos que anoten en un papel descripciones positivas del carácter, la personalidad y la reputación de la persona que está a su derecha en el grupo, o el adulto invitado, si decidimos hacerlo de esa manera.

1. ¿Qué cualidades de *carácter* vemos en esta persona?
2. ¿Cómo describiríamos su *personalidad*? ¿Qué palabras usaríamos?
3. ¿Cuáles son algunas de las cosas positivas que creemos que los demás dirían (*la reputación*) de esta persona y de la manera que vive?

Analicemos • Preguntemos: ¿Sobre cuál de estas tres cosas tiene más control una

persona? En otras palabras, ¿cuál de ellas podemos desarrollar y qué podemos cambiar? (El *carácter* es quiénes somos realmente, y es algo que nosotros y el Espíritu Santo podemos trabajar y desarrollar. *La personalidad* [el aspecto visible de nuestro carácter y la manera en que este impresiona a los demás] es más o menos lo que somos. Obviamente, este cambiará un poco con el paso del tiempo a medida que se desarrolla. Nosotros podemos actuar de manera deliberada para lograr una buena o una mala *reputación*, pero esta dependerá mayormente de lo que los demás vean y piensen, de manera que nuestro control sobre esto es limitado).

B. ACTIVIDAD PRÁCTICA
Parte 2

Digamos: Imaginemos ahora que Dios está sentado en esta silla, y hagamos las mismas preguntas en relación con él. Señalemos las preguntas en el pizarrón o rotafolio, y nuevamente en parejas, grupos o la clase completa, pidamos a los alumnos que las respondan. Pidámosles que sean honestos en la parte de la reputación: ¿Qué piensan los demás de Dios? ¿Qué clase de reputación tiene Dios entre los diferentes grupos de personas? Si lo desean, pueden consultar las secciones del lunes y el miércoles en la guía del alumno, así como también otras citas. Compartamos los resultados con la clase.

Analicemos • Preguntemos: ¿Por qué es bueno considerar los rasgos de nuestro carácter? (A veces vivimos la vida sin darnos cuenta si nos estamos saliendo o no del carril). **¿Qué texto de la lección de hoy nos toca más directamente? ¿Por qué? Si pudiésemos desarrollar una cualidad del carácter esta semana, ¿cuál escogeríamos? ¿Por qué? ¿De qué manera conocer a la persona detrás del *precepto* (la regla) nos ayuda a tomar mejores decisiones en la vida?** (A veces la decisión correcta luce un poco difusa, y una simple regla que memoricemos no responde necesariamente el «por qué». Conocer a la persona nos da una idea de cómo luce la decisión correcta).

C. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Cuál es a nuestro juicio la parte más difícil del desarrollo de un carácter similar al de Dios?
2. Respondamos si estamos de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente afirmación, y expliquemos por qué: «Desarrollar un carácter semejante al de Cristo es más difícil hoy que en el pasado».
3. ¿En cuál de los Diez Mandamientos podemos ver claramente el **precepto, el principio**, y la **persona** de Dios? ¿Cuáles mandamientos son los más difíciles? ¿Podemos ver el rostro de Dios en las reglas bajo las que vivimos? ¿Por qué?
4. ¿Qué textos de la Biblia nos hablan de nuestro carácter?
5. ¿En qué se relaciona el proceso de «llenarnos» (como el experimento del vaso) con los frutos del Espíritu en **Gálatas 5: 22, 23** ?
6. ¿De dónde surge ese instinto de «justicia» que sentimos al ver que una persona inocente está siendo maltratada? ¿Se trata simplemente de «algo» que existe en las sociedades de manera natural?
7. ¿Cuáles son algunas de las cualidades de carácter más notorias que la mayoría de las culturas (cristianas o no cristianas) comparten? ¿Cuáles son algunas de las cualidades únicas que a nuestro juicio deberían tener los cristianos? ¿Por qué?
8. ¿Qué es más difícil, ser nosotros mismos cuando nadie nos está viendo o aparentar algo que no somos cuando todos nos ven? (Pensemos en Ananías y Safira, y en Pedro con los gentiles).
9. La gente suele utilizar la frase «no hay nada oculto bajo el sol». ¿Hasta qué punto nos parece que esto es verdad? ¿Podemos dar un ejemplo? ¿Existen excepciones? Expliquemos.
10. Paul Meier dice que «noventa por ciento de las depresiones son ocasionadas por guardarle demasiado rencor a Dios, a otra persona o personas, o a uno

mismo». ¿Qué cualidades de carácter pueden liberar a ese noventa por ciento de las personas de su depresión?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Parece estar bastante arraigada la creencia de que «las reglas, los tiempos y las personas cambian». Sin embargo, consideremos a los héroes de la historia que mayor influencia han tenido sobre este mundo. ¿Qué cualidades de carácter poseían? La honestidad, la gracia, la justicia, la compasión, el valor y la pureza son principios perennes basados en la persona de Dios. Si buscamos el origen de cualquier buena regla, como «ser buenos» o «no matarás», descubriremos su origen en la persona de Dios, quien hizo sagrada la vida humana. ¿Por qué? Porque Dios es la fuente de la vida. No hemos de extrañarnos entonces que cuando alguien le pregunta a Jesús cuáles son las reglas para «ser buenos», él haga uso de analogías eternas de su Padre celestial.